

El 15% de menores entre 14 y 18 años que cometen delitos son chicas

El porcentaje a estas edades es muy superior al de los adultos, en el que 'solo' hay un 8% de mujeres delincuentes

SONSOLES ECHAVARREN
Pamplona

Cada vez son más las adolescentes que comenten delitos. Y las que lo hacen con violencia o agre-

La UNED acoge un curso de verano con el título 'Analizando la conducta criminal en femenino', que concluye esta tarde

sividad. El 15% de los menores de entre 14 y 18 años que delinquen son chicas (frente al 85% de los varones). Aunque la diferencia entre sexos aún es notable, se observa que el porcentaje crece

conforme desciende la edad de los delincuentes. Y así, entre los adultos, el 92% son hombres y 'solo' el 8%, mujeres. Estas son algunas de las conclusiones que se expusieron ayer por la tarde durante un curso de verano de la UNED, con el título 'Analizando la conducta criminal en femenino', que comenzó el lunes y termina hoy por la tarde. La profesora de Psicología del centro de la UNED de Pamplona, de la Universidad de Navarra y de la UPNA, Olatz

Ormaetxea Ruiz, también psicoterapeuta familiar, pronunció una conferencia sobre 'La delincuencia femenina en menores'. Concluyó que el malestar de las jóvenes, que se traduce muchas veces en delitos, procede de conflictos en el ámbito familiar.

Violadoras y presas

Además de este tema, se abordaron otros asuntos como 'La invisibilidad del género' en la delincuencia, a cargo de Mari Cruz Dí-

as de Terán Velasco, profesora de Derecho de la UNED; 'Las mujeres asesinas: personalidad y dinámica delictiva', que impartió el subinspector de la Policía Foral especialista en perfiles criminales, Koldo Fernández Martínez; '¿Existen mujeres agresoras sexuales?' (violadoras, sobre todo, con menores), a cargo de la profesora de Criminología de la UNED Nahikari Sánchez Herrero, y 'Mujeres, consumo de drogas y delincuencia. Psicopatologías asociadas', que impartió el profesor de Psicología de la UNED y psicólogo clínico en el centro Argibide de Pamplona, Iñaki Lorea Conde. El curso concluyó con la ponencia sobre 'Mujeres en prisión', que impartió la profesora de Derecho de la UPNA Paz Francés Lecumberri.



La donostiarra Olatz Ormaetxea Ruiz, de 40 años, es profesora de Psicología en la Universidad de Navarra, la UPNA y el centro de la UNED en Pamplona. En la imagen, en el campus de la UN. JESÚS GARZARON / ARCHIVO

S.E Pamplona

Últimamente y por desgracia son noticia. Y más a menudo de lo que nos gustaría. Una menor de 15 años de Málaga pegó a su madre porque la mujer le había quitado el 'wifi' para conectarse a Internet con su móvil y la había castigado sin salir de casa. Ocurrió hace cinco días. Y dos semanas antes, tres jóvenes de 15 y 16 años agredieron y escupieron a una pareja de ecuatorianos en el metro de Madrid. Grabaron la paliza, que les propinaron por motivos racistas, con su móvil e hicieron un directo en Instagram. Días después, una de las chicas se reafirmó en su acción violenta porque estaba "en su país". Cada vez son más las menores delincuentes, aunque la mayoría de quienes comenten delitos siguen siendo varones. Además, las chicas, que antes robaban (en las tiendas o bolsos por la calle), ahora cada vez son más agresivas. Con sus compañeros y su familia. Así lo explica la profesora universitaria de Psicología (en la UNED, UN y UPNA) y psicoterapeuta familiar Olatz Ormaetxea, que intervino en el curso de verano de la UNED 'Analizando la conducta criminal en femenino'. Donostiarra de 40 años, afincada en Pamplona, casada y madre de dos hijos, recordó que estos delitos son solo la 'punta del iceberg' de un malestar familiar y social.

OLATZ ORMAETXEA PROFESORA UNIVERSITARIA DE PSICOLOGÍA Y PSICOTERAPEUTA FAMILIAR

“El delito es un síntoma de que existe malestar en la familia”

Son chicas 'muy listas', con poca relación con sus padres y que sustituyen a sus familias por las cuadrillas, donde se convierten en 'líderes malotas'. Así define esta psicóloga el perfil de las adolescentes y jóvenes que delinquen

No se habla mucho de las mujeres delincuentes. Y menos de las que son menores de edad...
Efectivamente. Porque, aunque es una realidad preocupante, se sigue considerando un tema tabú. De hecho, hasta mediados del siglo XX nunca se estudió. Pero el porcentaje asciende y, según dice, son más agresivas...

Antes no se quería unir la violencia al mundo femenino. Pero ahora se ha visto que es una realidad. Son muchas las chicas que agreden a otros compañeros en los centros escolares (acoso escolar) y en sus familias. Sobre todo, pegan a sus madres. Si cometen un delito, tendrán una condena...

SUS FRASES

“La delincuencia en chicas menores es un tema tabú y hasta mediados del siglo XX nunca se abordó”

“Antes, eran chicas que robaban; pero ahora ya ejercen violencia física a sus compañeros y familia, sobre todo, a sus madres”

“Las jóvenes pertenecen, generalmente, a familias de nivel socioeconómico bajo y violentas”

“Son chicas muy listas pero con autoestima baja”

Pero no se las quiere mezclar mucho con los chicos. Así como los varones van a centros de medidas judiciales en régimen de internamiento (Ilundáin, en el caso de Navarra), las chicas tienden más a ir a centros abiertos, de día, y luego van a dormir a sus casas (como la asociación Berritzu, en Pamplona y el País Vasco).

¿Qué perfil tienen estas chicas?
Son muy listas pero tienen una autoestima muy baja y una carga excesiva en su familia (a veces, deben trabajar, cuidar de sus hermanos pequeños... Por falta de recursos...) Suelen mantener poco contacto con sus padres y la familia la suplen por la cuadrilla, de la que se convierten en 'líderes malotas'. Aunque son sensibles, carecen de empatía y no saben cómo manejar sus emociones.

¿Y sus familias?

Casi todas pertenecen a un nivel socioeconómico bajo, en las que la violencia es habitual... Para que una niña amargue tiene que estar amargada. Si no, no actúa así. En familias 'normalizadas', existen menos casos.

¿Qué ocurre cuando las denuncian y deben cumplir una pena? ¿Cómo se lo toman sus padres?

Depende. Algunas familias se sienten unidas a sus hijos, todos en contra de justicia; y para otras es una deshonra y lo ocultan.

¿Cómo se recuperan?

A las que vienen a consulta les hago ver que, si se salen del papel de 'líder malota', se quedan vacías. Por eso, deben buscar su identidad. Trabajo, además, con los padres. Porque el delito es un síntoma del malestar en la familia. Y no solo una acción individual.

Las mujeres matan, sobre todo, a sus hijos y parejas

• El 95% de las madres asesinas actúan en solitario y agreden, en especial, a niños menores de 3 años y a bebés de menos de 12 meses

Las mujeres homicidas matan, sobre todo, en el ámbito doméstico. Y terminan con la vida de sus hijos y sus parejas. A diferencia de lo que ocurre con los hombres asesinos, que pueden matar a otras personas ajenas a la familia por cualquier otro motivo (crimen organizado, extorsión...) Así lo explicó en el curso de verano de la UNED el subinspector de la Policía Foral Koldo Fernández Martínez, especialista en perfiles criminales. Una realidad 'contranatura' a la que empujan diversas realidades. Porque, ¿qué lleva a una madre a matar a su hijo? “Suelen padecer trastornos de personalidad, ansiedad, depresión extrema... Y también conflictos interpersonales, como divorcios, violencia de género...”, apunta. Y añade que el 95% de las madres que matan a sus hijos lo hacen en solitario (no tienen ningún cómplice y mucho menos su pareja) y, sobre todo, a niños menores de 3 años y bebés de entre 6 meses y 1 año. Son los llamados filicidios.

En general, continúa la explicación, se trata de mujeres jóvenes (edad media de 31 años) que han tenido un embarazo no deseado, que no pueden mantener a sus hijos o que, creen, suponen un obstáculo para su carrera profesional. Conforme la mujer tiene más edad, los hijos a los que intenta matar, también. Así una mujer de 40 años, generalmente, arremeterá contra un adolescente. Respecto de los métodos, sigue Martínez, si los hijos son mayores optan por el arma blanca (un cuchillo de la cocina) y si son pequeños, por la asfixia (con almohadas o cojines). “En estos casos, son homicidios de oportunidad. No premeditados. Si se planifican, suelen recurrir al envenenamiento o intoxicación con fármacos”.